NOVARA
CONSULTING GROUP

This document was translated from English by machine and may contain mistakes. The English original is at https://www.novaracg.com/2026/06/01/the-hidden-workforce-behind-sign-language-ai/.

La fuerza laboral oculta detrás de la IA del lenguaje de señas

Heather Grizzle · June 1, 2026

La fuerza laboral oculta detrás de la inteligencia artificial del lenguaje de señas incluye a profesionales Deaf, anotadores, intérpretes e investigadores cuyo trabajo impulsa la tecnología de accesibilidad.

Contenidos

1. Las personas detrás del avatar
2. La lengua de señas no es materia prima
3. El mercado global emergente de datos de lengua de señas
4. Por qué debería importarles a los equipos de adquisiciones
5. La próxima etapa de la gobernanza de la accesibilidad

Las personas detrás del avatar

La conversación pública en torno a la inteligencia artificial de lengua de señas suele estar dominada por las demostraciones. Los públicos de conferencias observan avatares fotorrealistas traducir anuncios a la lengua de señas. Las autoridades de transporte muestran proyectos piloto de accesibilidad en aeropuertos y estaciones de tren. Los proveedores de tecnología presentan paneles de control, arquitecturas de aprendizaje automático y promesas de un mejor acceso a gran escala. El resultado es una narrativa de innovación, automatización y progreso tecnológico.

Lo que a menudo falta en esa conversación es la fuerza laboral que hace posibles estos sistemas.

Mucho antes de que un avatar de lengua de señas aparezca en una pantalla pública, ya se han invertido miles de horas de trabajo humano en crear los conjuntos de datos, los marcos lingüísticos, los procesos de validación y los sistemas de control de calidad ne-

cesarios para respaldar la tecnología. Los sistemas de IA de lengua de señas no surgen espontáneamente de los entornos de desarrollo de software. Se construyen sobre las contribuciones lingüísticas de personas Sordas que usan lengua de señas, intérpretes, investigadores, anotadores, especialistas en accesibilidad, artistas de captura de movimiento y consultores lingüísticos, cuyo trabajo con frecuencia permanece invisible para las organizaciones que finalmente compran la tecnología.

Para los equipos de adquisiciones que evalúan productos de IA de lengua de señas, comprender esta fuerza laboral resulta cada vez más importante. A medida que las organizaciones amplían el despliegue de tecnologías de accesibilidad en sistemas de transporte, entornos de atención médica, instituciones educativas, agencias gubernamentales y plataformas de comunicación empresarial, las preguntas en torno a las prácticas laborales, la gobernanza de datos, los derechos de los contribuyentes y la administración a largo plazo están pasando de ser debates académicos a convertirse en preocupaciones operativas y regulatorias.

La cuestión ya no es simplemente si un sistema puede producir señas. Cada vez más, la pregunta es cómo se construyó el sistema, quién contribuyó a su desarrollo, qué derechos conservan esos contribuyentes y si los marcos de gobernanza existentes reflejan adecuadamente el valor que se está generando a partir de los recursos lingüísticos comunitarios.

La lengua de señas no es materia prima

La mayoría de los sistemas de inteligencia artificial dependen de grandes conjuntos de datos. En muchos ámbitos, esta realidad se acepta en gran medida. Los modelos basados en texto se entrenan utilizando enormes cantidades de contenido escrito. Los modelos de imágenes dependen de millones de fotografías. Los sistemas de voz se basan en amplias colecciones de audio grabado.

Las tecnologías de lengua de señas requieren algo fundamentalmente distinto

A diferencia del texto escrito, las lenguas de señas existen como lenguas visuales-espaciales complejas que incorporan movimiento, expresiones faciales, posicionamiento corporal, ritmo, estructuras gramaticales y contexto cultural. Capturar estos elementos requiere la participación de personas que dominan la lengua de señas y que aportan mucho más que elementos de vocabulario aislados. Ofrecen ejemplos de la lengua

en uso, matices lingüísticos, variación regional, estructura del discurso y prácticas comunicativas desarrolladas a lo largo de generaciones dentro de las comunidades Sordas.

Como resultado, el desarrollo de la IA de lengua de señas suele depender de una amplia participación humana. Es necesario recopilar grabaciones de video. Las señas deben anotarse. Las características lingüísticas deben identificarse y clasificarse. Deben realizarse ejercicios de validación para evaluar la precisión, la inteligibilidad y la naturalidad. Las nuevas iteraciones suelen requerir ciclos de revisión adicionales que involucran a usuarios Sordos y expertos en la materia.

Estas actividades representan trabajo. También representan la creación de valor intelectual y cultural

Si bien las organizaciones suelen hablar de los conjuntos de datos como activos técnicos, los conjuntos de datos de lengua de señas son también repositorios de conocimiento lingüístico humano. Esta distinción importa porque desplaza la conversación de consideraciones puramente tecnológicas hacia cuestiones de gobernanza, propiedad, compensación y administración.

El mercado global emergente de datos de lengua de señas

A medida que crece el interés comercial en la IA de lengua de señas, ha comenzado a surgir un ecosistema global en torno a la recopilación de datos, la anotación, la consultoría lingüística y los servicios de validación. Universidades, instituciones de investigación, startups tecnológicas, proveedores de accesibilidad y subcontratistas participan cada vez más en el desarrollo de corpus de lengua de señas y conjuntos de datos de entrenamiento.

La estructura de estos acuerdos varía considerablemente. Algunos proyectos se llevan a cabo mediante colaboraciones académicas. Otros dependen de contribuyentes contratados. Algunos implican acuerdos de participación única. Otros utilizan relaciones continuas con consultores y revisores. En muchos casos, los contribuyentes reciben compensación por actividades específicas del proyecto sin participar necesariamente en futuras decisiones de gobernanza sobre cómo pueden utilizarse los conjuntos de datos resultantes.

Esta dinámica crea una distinción cada vez mayor entre la compensación laboral a corto plazo y la generación de valor a largo plazo

Una persona que firma en lengua de señas puede recibir compensación por participar en un esfuerzo de recopilación de datos. Años después, el conjunto de datos resultante puede seguir respaldando productos comerciales, acuerdos de licencia, implementaciones empresariales o el desarrollo futuro de modelos. Si las estructuras de compensación existentes reflejan adecuadamente ese valor continuo sigue siendo un tema de creciente debate entre investigadores, defensores de la accesibilidad y miembros de las comunidades Sordas.

> **UNA NOTA SOBRE LA INTENCIÓN**
>
> El propósito de plantear estas preguntas no es sugerir mala conducta. Más bien, es reconocer que la IA de lengua de señas introduce desafíos de gobernanza que los marcos de adquisiciones existentes no fueron diseñados para abordar.

Las organizaciones que compran estos sistemas pueden tener una visibilidad limitada sobre los orígenes de los conjuntos de datos de entrenamiento, los acuerdos con los contribuyentes, las estructuras de compensación o las prácticas de gobernanza de datos. Sin embargo, estos factores pueden influir en última instancia en la confianza pública, la aceptación comunitaria y la sostenibilidad a largo plazo.

Por qué debería importarles a los equipos de adquisiciones

Históricamente, las adquisiciones de accesibilidad se han centrado en la funcionalidad. Los compradores evaluaban si una solución cumplía con los requisitos técnicos, mejoraba el acceso, cumplía con las obligaciones legales y se ajustaba a las limitaciones presupuestarias. La inteligencia artificial introduce consideraciones adicionales.

Cada vez se pide más a las organizaciones que evalúen la transparencia, la explicabilidad, la mitigación de sesgos, las protecciones de privacidad, los controles de ciberseguridad y la gobernanza de modelos. La IA de lengua de señas añade otra capa a ese análisis porque la tecnología depende directamente de las contribuciones lingüísticas de comunidades que históricamente han experimentado la exclusión de los procesos de toma de decisiones tecnológicas.

Un equipo de adquisiciones que evalúa la IA de lengua de señas debería comprender no solo lo que hace un sistema, sino también cómo se desarrolló. Las preguntas relativas al origen de los conjuntos de datos, la participación de los contribuyentes, las metodologías de validación, las estructuras de gobernanza y la administración a largo plazo pueden volverse tan importantes como las métricas de rendimiento técnico.

Un equipo de adquisiciones que evalúa la IA de lengua de señas debería comprender no solo lo que hace un sistema, sino también cómo se desarrolló.

Las organizaciones con más probabilidades de tener éxito en este entorno serán aquellas capaces de demostrar transparencia respecto a sus procesos de desarrollo, manteniendo al mismo tiempo un compromiso significativo con las comunidades cuyas lenguas sustentan sus productos.

La próxima etapa de la gobernanza de la accesibilidad

El futuro de la IA de lengua de señas no se determinará únicamente por los avances en el aprendizaje automático. La innovación técnica seguirá siendo importante, pero la adopción a largo plazo puede depender igualmente de la confianza.

La confianza está influida por la transparencia. Está influida por la gobernanza. Está influida por si las comunidades afectadas creen que tienen una participación significativa en las decisiones que determinan cómo se representan sus lenguas, identidades y bienes culturales dentro de las tecnologías emergentes. Para los líderes de las organizaciones, la cuestión central se vuelve cada vez más clara. El problema no es si la IA de lengua de señas seguirá desarrollándose. Casi con toda certeza lo hará. La pregunta más importante es si los sistemas de gobernanza que rodean ese desarrollo evolucionarán al mismo ritmo.

A medida que la IA de lengua de señas se integra en la infraestructura pública, los entornos de atención médica, los sistemas educativos, las redes de transporte y los programas de accesibilidad en el lugar de trabajo, quienes toman las decisiones enfrentarán una presión cada vez mayor para comprender no solo la tecnología en sí, sino también el ecosistema humano que la respalda.

El avatar puede ser el componente más visible de la IA de lengua de señas. La fuerza laboral detrás de él puede resultar, en última instancia, la más importante.

TIPS

Know something about a sign language AI system that the public should know? Send it to tips@novaracg.com. Every tip is read by me and kept confidential. If you work in the UK, writing to us is not by itself a protected disclosure under the Public Interest Disclosure Act 1998, so before you share employer information, check your options with Protect (protect-advice.org.uk), the free whistleblowing advice line.

SUPPORT NCG

NCG does this work without vendor money, so our findings stay ours. If it has been useful to you, you can support NCG's independent work here. NCG is a for-profit company, not a charity. Contributions are not tax-deductible and buy no service or influence.

Cómo citar

Grizzle, H. M. (2026, June 1). La fuerza laboral oculta detrás de la IA del lenguaje de señas. Novara Consulting Group. https://www.novaracg.com/es/2026/06/01/the-hidden-workforce-behind-sign-language-ai/